

PROYECTO EDUCACION Y CULTURA DE PAZ: UNA
EXPERIENCIA EN LA FORMACION DE MAESTROS

Aurea Bolaños Hidalgo

“Ser testimonio de la esperanza que habita en nosotros”

Card. C.M. Martini

El proyecto Educación y Cultura de Paz viene trabajando desde hace tres años con docentes y futuros docentes de diferentes centros educativos del Perú, con especial atención a los de Lima Metropolitana.

Nuestro objetivo principal está orientado a apoyar la formación y reflexión del docente como agente promotor de una cultura de Paz, pues creemos que garantizando la calidad del maestro estamos contribuyendo a mejorar la calidad de la educación.

Si bien es cierto que son muchos los problemas que aquejan a la educación peruana (falta de infraestructura adecuada, salarios muy bajos, curriculum no acorde a las diferentes realidades del país, etc.), estamos convencidos que el rol que cumple el docente es uno de los aspectos más importantes en educación. Si entendemos que la educación es básicamente una relación entre dos personas: educador y educando, y que esta interacción los lleva a un crecimiento

y a ser más personas, comprenderemos entonces que la relación educativa es el aspecto fundamental en toda educación.

Todo esto nos ha llevado a preguntarnos ¿Qué tipo de relación educativa es la que se vive en nuestros colegios? ¿Cómo favorecer una relación educativa que lleve a vivir una cultura de paz, lo cual implica respeto, justicia, libertad y la posibilidad de crear nuevas relaciones humanas que se opongan a los diferentes tipos de violencia en los que vivimos?.

Es en este contexto que intentamos, a través de las diversas actividades que desarrollamos, propiciar espacios de reflexión en los que los docentes se replanteen, desde su propia práctica, aspectos fundamentales de su ser educador: ¿Para qué educamos? ¿Cuáles son los lineamientos que fundamentan mi labor educativa? ¿Cuál es mi ética como docente? ¿Qué tipo de relación tengo con mis alumnos? ¿Cuál es el sentido de mi autoridad?

Nuestro objetivo no está centrado solamente en propiciar este espacio de reflexión, en el que los docentes hacen un alto a su labor diaria y pueden compartir sus experiencias con otros docentes, sino que pretende que a partir de dicha reflexión el docente pueda ir creando y proponiendo alternativas que modifiquen su propia realidad o desarrolle aún más las actividades que ya realizaba. Es en este aspecto que el proyecto ofrece su apoyo para asesorar el trabajo que los mismos docentes se han propuesto realizar. Esto es muy importante para nosotros porque creemos que es el mismo maestro quien debe ir dando respuestas y comprometiéndose con su realidad y no ser personas ajenas a su centro educativo quienes den las soluciones o “recetas” para sus problemas.

A partir del contacto y experiencia que hemos tenido con los diversos maestros y centros educativos hemos considerado conveniente organizar nuestra labor en 4 áreas: cursos con expertos, jornadas pedagógicas, trabajo con colegios e investigación.

Los *cursos con expertos* se realizan por lo general dos veces al año en colaboración con profesionales italianos quienes a partir de sus estudios, nos brindan su aporte en los campos teórico, filosófico, psicológico y pedagógico. Estos cursos están dirigidos a maestros en ejercicio.

Las *jornadas pedagógicas* surgen generalmente a partir de los cursos con expertos. En dichas jornadas se reflexiona sobre algunos de los aspectos trabajados por los expertos y que son de interés del maestro. Algunos de los temas que hemos trabajado son: Desarrollo del Juicio Moral en el niño y el Adolescente según J.Piaget y L.Kohlberg, Ética y Responsabilidad Educativa, Relación Educativa, Libertad y Autoridad en la Escuela, Formación Social y Política.

La participación del maestro es para nosotros muy importante, es pues necesario no sólo propiciar un momento de reflexión de lo que se expone sino también conocer cómo el maestro está procesando lo que se dice y cuál es su experiencia al respecto. Por esto, es que la metodología que utilizamos en las jornadas pedagógicas es variada: trabajos grupales, trabajos de reflexión personal, exposiciones, dramatizaciones, elaboración de dibujos y dinámicas diversas. Damos, sobre todo, prioridad al intercambio de ideas y experiencias entre los participantes.

Las jornadas pedagógicas pueden ser: abiertas o cerradas. Las primeras son organizadas y convocadas por el proyecto, eligiendo el tema, horario y actividades a realizar. En ella participan docentes de diferentes centros educativos y generalmente pertenecen a la misma USE o sector. Las segundas, se dan a petición de un centro educativo y participan sólo los profesores de dicho centro. El tema es elegido por ellos y existe una conversación previa acerca de sus necesidades, motivaciones y deseos.

Finalizada la jornada pedagógica, se elabora un pequeño folleto que recoge las conclusiones, trabajos, ejemplos del trabajo realizado, plantea nuevos cuestionamientos, refuerza los conceptos desarrollados y sobre todo mantiene un nexo con los profesores en un intento de seguir conversando y reflexionando juntos.

El *trabajo con centros educativos* surge de la reflexión de los maestros sobre su labor y la realizada en su plantel. Descubren aspectos (axiológicos, pedagógicos, de relaciones humanas, de organización, etc.) que no están contribuyendo a vivir un ambiente de paz. Por ello se plantean la posibilidad de realizar un trabajo en conjunto que los ayude a mejorar.

El apoyo del proyecto consiste en analizar la problemática del colegio, los documentos que poseen y que dan la identidad al centro educativo, para poder plantear una dinámica que permita que los mismos maestros encuentren y planteen sus propias respuestas a sus necesidades. Insistimos que no pretendemos brindar soluciones externas sino dar los medios y estrategias para que sean los propios integrantes de la institución quienes las encuentren.

Por lo general en este trabajo participan el personal directivo, los docentes y eventualmente el personal administrativo, de servicio, los padres de familia y los alumnos. Consideramos muy importante que toda la comunidad educativa –desde su rol– pueda participar en la búsqueda de respuestas.

Algunos de los trabajos realizados en esta área son: el planteamiento y revisión de idearios, planificación de OBE y revisión de reglamentos.

Por último está el área de *investigación* de la realidad educativa. Esta área surge por la necesidad de conocer la realidad educativa específicamente de Lima Metropolitana en la cual trabajamos y obtener datos significativos para poder actuar sobre ella. Hasta el momento se han terminado dos investigaciones: “Desarrollo del Currículo: Análisis de los elementos orientadores e instrumentales” y “Los textos Escolares en relación a la axiología de los Centros Educativos”. Actualmente venimos realizando una tercera investigación sobre la disciplina en la escuela que ya se encuentra en la fase de interpretación de los datos.

A través del trabajo de estos tres años hemos encontrado realidades educativas muy heterogéneas, no solo diferentes por la infraestructura, condición social y económica sino sobre todo por los diferentes tipos de maestros que en dichas realidades se hallaban.

Mucho se ha hablado de las carencias, dificultades y limitaciones del maestro peruano y se ha recalcado su autoritarismo y bajo nivel de preparación profesional. A través de nuestra experiencia con maestros de diferentes zonas de Lima Metropolitana hemos ido descubriendo otro rostro del maestro. Si bien son ciertas muchas de las características negativas que de él se señalan, también es im-

portante rescatar aquellas características que también están presentes: su compromiso con la realidad en la que trabajan, su búsqueda por conocer, por encontrar caminos que lo lleven a mejorar su labor, la entrega a sus alumnos, la creación de nuevos recursos, métodos, actividades, lineamientos y sobre todo la esperanza de seguir trabajando hacia la creación de una nueva sociedad.

Por último, como proyecto creemos que es muy importante recoger la voz del maestro, es necesario que se sienta reconocido por la labor que realiza, que recobre su dignidad como profesional en la sociedad y sobre todo que sea testimonio de esperanza.